

hoy escribe

Marc Legasse(*)

zelatan

Einstein y el problema vasco

Existen numerosos especialistas -sociólogos, historiadores, politólogos- que, al analizar el problema creado por la existencia de nuestro pequeño pueblo, denuncian el daño que a los Estados español y francés les causan la «explosión de populismo irracional» y su consiguiente amenaza de desestabilización institucional, provocadas por la reivindicación vasca. Sin embargo, la Teoría de la Relatividad, ideada por Einstein, debería llevarnos hacia una visión más científica de las cosas.

En efecto, nadie ignora que España ha perdido, a lo largo del siglo pasado, los inmensos territorios que corresponden hoy a México, Honduras, Guatemala, Nicaragua, San Salvador, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina, Cuba y Filipinas; y en el curso de este siglo, el Rif, Ifni, Río de Oro y Fernando Poo, sin que esas pérdidas sucesivas hayan provocado ni su muerte ni su arrepentimiento por sus criminales empresas colonialistas.

Tampoco se puede olvidar que Francia ha perdido, a su vez, en el curso de este siglo, Siria, Líbano, Vietnam, Camboya, Laos, Argelia, Túnez, Marruecos, Mauritania, Senegal, Guinea, Costa de Marfil, Burkina-Faso, Togo, Camerún, Tchad, Congo, Gabon, Madagascar, Djibuti y las islas Comores, sin que esas ya desvanecidas conquistas hayan disminuido sus pretensiones de figurar ante las naciones del mundo como un país defensor de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, pese a haber sido, a lo largo de su Historia, el campeón más cínico del desprecio y del esclavismo frente a los otros pueblos.

Por lo tanto, el hecho de que esos dos imperios coloniales vayan a perder, en un futuro quizá próximo, el control de Hegoalde por parte del primero y el de Iparralde por el segundo, no puede constituir evidentemente, en sus catastróficos balances históricos, más que un detalle ínfimo, situado en el límite de la insignificancia. Mientras que en cambio el mantenimiento del doble dominio franco-es-



pañol sobre la tierra vasca constituye, sin la menor duda, una amenaza de muerte para este pueblo que intenta desesperadamente sobrevivir a semejante expropiación de sus derechos de propiedad.

La Teoría de la Relatividad coloca así a Euskadi no solamente en la situación de víctima, sino además en la de víctima absurda, ya que, con todo lo perdido por franceses y españoles, la posesión de dos reducidos territorios situados al norte o al sur del Bidasoa no debería importarles mucho. (A no ser que sea por una reacción rabiosa de dos naciones venidas a menos y que intentan su revancha en detrimento de sus inocentes vecinos más cercanos).

Si el espectáculo de las dos hermanas latinas llorando la desaparición de sus grandes difuntas puede inspirar cierta lástima a los profesionales de la caridad ciega, el que

dos antiguas enemigas, reconciliadas en la nostalgia de sus esplendores pasados, y que se obstinan en retener en el fondo de los Pirineos a una de las últimas presas heredadas de las fechorías de sus abuelos gangsteriles, choca con la más simple decencia.

Y choca aún más si se tiene en cuenta que ni la una ni la otra pueden ignorar (por haber padecido la misma desgracia) que la prolongación de la ocupación extranjera en Euskadi podría acabar muy pronto con el euskara, como les ocurrió al celta y al ibero, lenguas de sus antepasados, en tiempos de la invasión romana. «Hemos tenido, antaño, que cambiar de identidad para obedecer las órdenes del centurión. Ahora os toca a vosotros someteros a las decisiones de los dos cabos de la Latinidad y travestiros en españoles o en franceses», nos intimidan nuestras dos vecinas en una vergonzosa incitación a renegar de nuestro patrimonio original... ¡Sinistero resurgimiento del síndrome colonial en la mente de los olvidadizos responsables de una doble quiebra imperial!

Pero ya que por fin el destino ha obligado a España y Francia a restituir lo que a lo largo de los siglos habían robado a tantos pueblos, sería tan lógico como justo que este mismo e implacable destino les obligase a restituir matemáticamente todo a todos; y en particular a los vascos, esa independencia que es la única defensa seria de su identidad. O de su pura existencia: porque si no se encuentran por aquí antropófagos, como en ciertas colonias recientemente liberadas, tenemos muchos vecinos bien decididos a «comerse vivo al vasco», en suculenta carne de horca como plato fuerte, y en tarta de deportados a la francesa o de detenidos a la española, como poste.

¡Despiértate, Einstein! Que nuestros vecinos (o cocineros) no quieren entender nada. Ni de la ecuación relativista ni de la autodeterminación vasca. O sea de la determinación del vasco a vivir libre en un país independiente, que es su pleno derecho, como el de cualquiera... ta kitto.

(*) Escritor

Apezpikua okeginda

Euskal Herriko bortizkeriaz aserik omen dago Setien apezpikua.

Gu ere bai. Areago gu bera baino. Nori gertatu zaio aialkide bat bertan balaz hilik galtzea: Setieni ala guri?

Areago. Bortizkeri giro hau pairatzen dugun askok, urte mordo bat pasa genuen deserriari: hain zuzen ere, zafraketa eta zapalketa lanetan gailen gelditu den Francisco Franco Bahamonde, apezpikuek gaitzets zezaten. Baina zai hartan gundelarik hil zitzaizun txoria.

Hemengo bortizkeriaz okeginda omen zaude osotara. Gu areago. Eta Euskal Herriaren nazio-eskubideen defentsan bizia bera arriskatu ondoren, tortura, presoedegia, deserriketa, deportazioa, irain eta lardasketa mota guztiak jasaten dituztenak, areago. Pentsa!

Herri txiki eta zoritzarreko honek daraman borroka gaitzari honen luzaz eusteko (egun hauean grafikoki ikusi denez, batera frantses, español eta «euskal» polizien egurra hartzen duelarik), arrazoi sakonak izan behar dira. Eta Setienek badaki zein diren horiek (jakin behar luke bederen): herria asimilazioz eta deseskalduntzearen ondorioz, desagertzera kondenatuta dagoela. Segurantzia honek pizten eta arrapizten ditu gure indar aberzaleak.

Askok lege-inder handiagoa zuten lituaniarrek beren eskubide nazionalak defenditzeko. Baina hala ere, etsita, Autodeterminazioa eta Burujabetasuna eskatzen dituzte; eta Sovietar Baasunetik alde egitea. Eta zuk, horri bai: horri ongi dertitozu.

Hots, hemen ere, «hunilarren legea» inposatu zaigu behin eta berriz: 1789, 1839, 1876, 1937, 1978. Baina hau berdin zaizu: zuk «bakea» nahi duzu, Frantok bezala. Autodeterminazioa ukatu bada ere.

Hemen, jauna, Lituaniari eta Korisikari bezala, bakera daraman bidaburuan hitz bakar hau irakur daiteke: Autodeterminazioa.

TXILLARDEGI

hemeroteca

Tirar de archivo

(José Felix Azurmendi, «Deia», 7-4-90)

(...)Es comprensible la satisfacción policial por haber desvelado lo que se presenta como una suerte de red autónoma de funcionamiento, a partir de unos presupuestos que durante mucho tiempo no habían contemplado.

Lo que no resulta tan convincente es que estas detenciones hayan tenido su origen en un control cuasirrutinario en la provincia de Sevilla y que los detenidos de nacionalidad francesa hayan tenido la implicación en todos los atentados que se les imputa de la manera que se explican. Las dudas se acrecientan cuando se aprecian en las informaciones que van saliendo errores gruesos de identificación, confusiones de bulto de personas sólo porque tienen el mismo apellido, imputación de atentados que ya habían sido esclarecidos, aunque no fuera más que porque en alguno de ellos se habían producido muertes de militantes de ETA tan poco franceses como los ciuda-

danos de Itziar y Portugete.

Para cualquier vasco medianamente conocedor de su país, aparece como grotesco que unas personas, evidentemente vinculadas por convicciones políticas, de amistad larga y hasta por lazos familiares sean presentadas como mercenarios extranjeros que recibían sueldos «millonarios» de cien mil pesetas al mes. A la comprensión de la violencia y a su desmantelamiento les vendría mejor análisis menos apasionados o menos interesados.

El Mal

(Joan Barril, «El País», 5-4-90)

Hace meses que Fátima está más descansada. Poco a poco, entre el fragor de las hamburguesas y las juergas lituanas, se ha procedido a la definitiva conversión de Rusia y de su catedral de descreídos. Todo el Este está lleno de democristianos con hambre de despacho y beatos con ganas de misa de campaña. Pero con la conversión de Rusia ha desaparecido también el Mal y sus representantes en la tierra. Y eso

nos ha dejado como flotando en el autoservicio de la conciencia. Durante todo este siglo el Mal tenía una dimensión cósmica, conspirativa y vigilante. Y de pronto el Mal desaparece y nos quedamos con pequeñas faltas individuales, pecadillos de entretimiento que ni siquiera merecerán la atención de papas ni de pastores lusitanos. Parece que la Iglesia quiere regresar a la confesión individual y secreta. Es una prueba más de que el imperio del Mal ha quedado reducido a exiguas pedanías. El pecado del hombre cualquiera siempre es más controlable por los confesores que el pecado organizado por el poder. Por

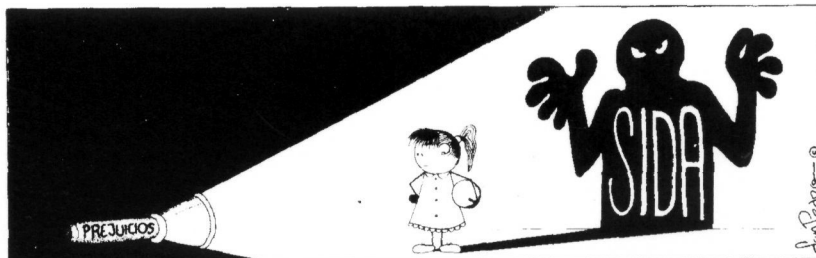
eso el diablo ha cerrado su finca soviética y hora se ha convertido en minorista de maldades.

Todo en orden

(Carlos Pérez Uralde, «Deia»)

En sus declaraciones en el juicio que se sigue contra él por abuso de autoridad, malos tratos e imprudencia temeraria, un cabo del Ejército ha afirmado que insultar reiteradamente a los reclutas es una práctica habitual que no genera «situaciones conflictivas». El cabo en cuestión se refiere sin duda al

hecho de que cualquier superior puede ofender de palabra u obra a su inferior en la rígida jerarquía castrense, pero nunca puede suceder al revés. Es una excelente manera de impedir conflictos, desde luego. Y si además de la ofensa vienen las órdenes incontestables, es posible que ocurran cosas como que un recluta poco dotado físicamente se muera a pleno sol extenuado por los ejercicios y los insultos propinados por un cabo muy orgulloso de su condición de tal y de las prerrogativas que le concede el mando. Son incidentes sin importancia, propias de la aguerida vida militar.



«El Mundo»